

EL VIAJE LOUBET

## CAMINO DEL RESULTADO

Los periódicos franceses recogen las informaciones sobre los agasajos hechos en Madrid al representante de su nación, y partiendo de esta situación de ánimo propia a la íntima inteligencia de ambos países, discurren acerca de las consecuencias que deben procurarse. Resumen de impresiones y disposiciones de ánimo han sido los brindis pronunciados en el banquete de Palacio. Don Alfonso XIII reiteró los sentimientos de simpatía y cariño que España profesa a Francia, sin que esto excluya la amistad con las otras potencias; y M. Loubet recogió estos conceptos para expresar otros análogos en nombre de su nación.

¿Cuál es el sentido que Francia da a su amistad y lo que recoge de la nuestra? Este es acaso el punto más interesante. En estas materias, dedica a ello un artículo. *Le Temps*, de autoridad casi oficiosa en estas materias, dedica a ello un artículo. Algo nos ha anticipado el telegrama. Pero su texto íntegro contiene cláusulas e incisos que constituyen su principal importancia. Por eso trasladamos sus párrafos más salientes. Conociendo lo que los franceses dicen, nos será más fácil después razonar lo que nosotros queramos.

«Los brindis pronunciados —dice *Le Temps*— anoche por los dos jefes de Estado, han expresado felizmente los sentimientos de las naciones amigas. Entre Francia y España hay concordancia de intereses, y esta concordancia no puede sino ganar, afirmando. Esto es lo que se ha pedido al «concerto» que Alfonso XIII ha llamado intimidad. Ha añadido que «la amistad cordial de España y Francia se conforma ciertamente con la amistad de España hacia todos los demás países. Jamás hemos soñado en dar a nuestra amistad un carácter exclusivo. No es esto nuestro deseo ni nuestra costumbre. Pedimos solamente que se mantengan los compromisos concretos estipulados con nosotros. Desde este punto de vista, España ha sido hasta ahora absolutamente correcta. Sabe, además, que en las sucesivas negociaciones mantenidas con nosotros, jamás ha tenido sino que felicitarse del espíritu de equidad y de amplitud de Francia. En la práctica de sus amistades no tiene, pues, sino que consultar su conveniencia para desear y asegurar la continuación del concierto que la une a nosotros.

M. Loubet, asociándose al voto formulado por el rey en favor de la paz general, ha señalado muy precisamente el carácter y el objeto de nuestra diplomacia. Esta diplomacia no amenaza a nadie, ni introduce en la política europea ningún elemento de perturbación. En lo que toca especialmente a España, siempre se ha inspirado en los sentimientos más leales. A pesar de los recuerdos de guerra fáciles de olvidar, puesto que estas guerras, que han paralizado el valor igual de los dos adversarios, no han costado a ninguno una sola parcela del suelo nacional, la simpatía es insintiente entre los dos pueblos latinos. España, desde hace diez años, nos ha encontrado dispuestos a probarle esta simpatía, no sólo con palabras, sino con actos. Aquella debe haber sido tanto más sensible a la lealtad de nuestra actitud, cuanto que ha sufrido en otras épocas de parte de ciertas potencias procedimientos diferentes.

El asunto de Marruecos, sobre el cual el Gobierno español se puso perfectamente de acuerdo con el francés, no puede llegar a ser una causa de disensión entre nuestros vecinos y nosotros. Las esperanzas, un poco indecisas, precisas e confesarias, que España fundó en todo tiempo sobre el imperio sarraceno, Francia ha sido la primera que ha estado dispuesta a tenerlas en cuenta, inclinada a reconocerlas explícitamente. El Gabinete conservador obtuvo de nosotros garantías formales, consignadas en el arreglo del 7 de Octubre de 1904, garantías cuya contrapartida era la adhesión sin reserva de España a la política francesa. El Gabinete liberal, actualmente en el Poder, no podía hacer otra cosa que mantener esta adhesión; eso es lo que ha hecho. Cabe, pues, pensar que, como Inglaterra, España, en la conferencia de Algeciras, facilitará a Francia cuanto pueda, la realización de los acuerdos que en el mes último hicieron el objeto de esta conferencia y de su programa.

La nación española, que tiene un pasado tan glorioso, puede prometerse un porvenir magnífico si trabaja resueltamente para poner en valor sus recursos naturales. La agricultura y la industria son susceptibles de un desarrollo brillante. Mejor dotada de vías de comunicación, que den cohesión a sus diferentes provincias, divididas hasta el exceso por la topografía, la Península será un centro importante de comercio interior y exterior. Y su progreso económico compensará sobradamente sus decepciones de la víspera. Para la práctica de esta política, ¿quién no ve que el concurso de Francia será el más eficaz, al mismo tiempo que el más imperioso y el más desinteresado? Esto piensan los franceses. Tales palabras aclaran muchos puntos y permiten que la opinión española vaya también fijando sus deseos.

## ADMIRACIÓN Y CORTESÍA

Anoche el Real presentaba un aspecto brillantísimo, según la frase estereotipada para estos casos; la gran sala, revestida de flores y de adornos policromos mostrábase en todo el esplendor, con toda la magnificencia de las grandes solemnidades. Seguramente que quienes asistieron a la función de anoche conservarán gratísimo recuerdo de ella. Nuestros amables huéspedes los franceses no ocultaron la admiración que los produjo.

A los madrileños no podía admirarnos, porque no es cosa extraordinaria que nuestras fiestas aristocráticas se distinguan por la brillantez; lo que sí nos admiró un tanto fue que nuestros huéspedes se admiraran, porque suponemos que no nos creían tan vulgares y prosaicamente piberos que nos sea

difícil presentar la sala del Real como anoche as

Tierra es la nuestra de famosa historia—y recordarlo no es echar mano a la hidalga historia de *Cadix*—tenemos savia de los viejos romances, el heroísmo, la hidalguía castellana, la aristocracia aquilada en mil hechos gloriosos, y de eso, de toda nuestra historia, con rancios blasones de honor, subsiste aparte el espíritu, quizá durmiente, lo externo vivo y palpitante, el esplendor de nuestras famosas Ordenes militares, los gentiles trofeos de nuestros antiguos caballeros, todo lo que forjaron siglos de gloria, pináculos de honor que no les será fácil presentar a muchos pueblos.

No, no deben extrañarse nuestros amables huéspedes del fausto y esplendor de nuestras galas que ofrecemos a diario sin recurrir a polvorientos guardarrapias. Pensar que nos costó esfuerzo, preparativos y ensayos, es hacernos poco favor; apudieron creer que venían a un pueblo sin nociones ó sin costumbre de esas cosas?

No lo queremos creer; preferimos aceptar en son de cortesía afectuosa la admiración que nos rindieron, estimándola con el bello gesto de nuestro real cariño, amables y galantes al exceso por él, no por bombajes espirituales que nunca tuvieron puesto en nuestro ánimo.

POR TELEGRAMA

## HORRIBLE TEMPORAL

DE NUESTRO CORRESPONSAL

—Palma 26. El crucero inglés *Isis*, que, según telegrama, había salido de este puerto para practicar maniobras en alta mar, ha regresado en vista de lo furioso del temporal.

Por espacio de dos días hemos estado aislados completamente por dicho motivo, no llegando ni saliendo vapores y permaneciendo con dobles y triples amarras los que en el puerto había.

Hoy, al fin, han llegado dos procedentes de Ibiza y de Barcelona el otro.

El temporal ha amainado algo.—Vives.

## FIESTA SUSPENDIDA

El fuerte temporal NE, que reina desde ayer mañana hacia suponer desde las primeras horas de hoy que la fiesta aristocrática organizada por *La Correspondencia de España* sería suspendida ante la imposibilidad de que los automóviles siguieran a los acorostados y el peligro de una difícil navegación.

En vista de que el temporal persistía, mediada la mañana, el teniente coronel jefe de la compañía de aerosteros militares en representación del Jurado, consultó con el Sr. Arce, del Observatorio meteorológico, quien le confirmó el peligro que correrían las personas que se arriesgaran a verificar la ascensión hoy, añadiendo que los datos registrados en el Observatorio permitían anunciar para mañana un mejor tiempo, que se afirmaría el día siguiente.

Después de esta entrevista, el Jurado acordó suspender las fiestas, y de tal acuerdo se fijó en las puertas del solar en que se había de recibir a los invitados, el correspondiente anuncio que decía:

«El Jurado, en vista de las noticias transmitidas por el Observatorio, ha suspendido la salida de los globos.

La Prensa anunciará oportunamente la hora y el día en que se acuerde de nuevo celebrar este concurso.

La concurrencia de invitados y curiosos era numerosísima desde las primeras horas de la mañana. La afilusión de personas a la calle del Casemiro, por las Rondas, no cesó un instante hasta la una y media.

La mayoría de los invitados no llegaron a entrar en el lugar que se les tenía destinado, al suspenderse la suspensión de la fiesta, quedaban al centro de la población; sin embargo, otros permanecían escaso tiempo observando la disposición en que se hallaban colocados los globos que no habían sido inflados.

Esto explica el por qué no publicamos una lista completa de las numerosas personas de la distinguida aristocracia madrileña que concurrirán esta mañana a los terrenos del Real Aero-Club de España.

En el momento de abandonar nosotros aquel lugar se encontraban en él los señores marqueses de Viana, Rugama, teniente coronel Vives, Gandarias, Ulanos, García, Torroba, Rodríguez San Pedro, duques de Arón y Santo Mauro, marqueses de Arandilla y otros que no recordamos sus nombres.

Aún no se ha determinado el día en que se celebrará esta fiesta, la cual se anunciará oportunamente.

POR TELEGRAMA

## EL ZARY WITTE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Plenos poderes —Paris 26. La agencia Laffan participa que el emperador de Rusia irá a pasar dos meses en Copenhague, quedando Witte investido de plenos poderes para gobernar el imperio.

*L'Esclair* publica despachos de San Petersburgo confirmando el próximo nombramiento de Witte para primer ministro.—Clement.

## MÉDICOS TITULARES

La Asamblea de médicos titulares, constituida por 46 delegados provinciales, concibió el propósito de aprovechar su reunión anual en esta corte, para significar con un banquete su gratitud y satisfacción por el establecimiento del Montepío, que tantas lágrimas y tantos infortunios ha de ahorrar, a quienes han contribuido con sus iniciativas y reformas a la organización de ese Cuerpo y al establecimiento de dicha institución.

Al efecto, habían invitado ya y pensaban invitar a los señores ministros de la Gobernación y Fomento, Maura, Canalejas, Dato y a todos los senadores y diputados médicos, así como a los más importantes diarios de Madrid.

Las fiestas que se celebran en honor del presidente de la República francesa han hecho que se aplase el banquete, acordándose que varias Comisiones visiten a dichas personalidades para manifestarles la inmensa gratitud y reconocimiento que para ellos tienen los 10.000 titulares que próximamente representará la Asamblea.

POR TELEGRAMA

## LA TRIPLICE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

—Roma 26. Se ha verificado la apertura del Parlamento.

Varios diputados han interpelado al Gobierno sobre la Triple y toda la política exterior de Italia.

Los periódicos se ocupan con gran calor de aquélla, y ninguno, excepto los oficiales, la denuncia.—Quirós.

# EN HONOR DE M. LOUBET

El último día en la corte. La función del Real. Fiesta suspendida. La cacería en la Casa de Campo. Banquetes. Loubet en los toros. La colonia francesa. Entusiasta despedida. De Palacio a la estación. Buen viaje.

## EL DIA DE AYER

### LA FUNCIÓN DEL REAL

La sala del Real presentaba anoche, como anteañoche la del Español, brillantísimo aspecto. Muy artísticamente decorada con guirnaldas de flores que corrían a lo largo de los antepechos de los palcos y del paraíso, y pendían en elegantes cascadas por grandes ramos, con los colores nacionales franceses y españoles; servía de apropiado estuche a cuanto de selecto hay en las aristocráticas madrileñas, y los tonos claros y vivos de los trajes de las damas elegantes y los chillones de los uniformes militares españoles y extranjeros contrastados por la severa nota negra de los fraes, contribuían a producir un efecto de extraordinaria brillantez.

### Llegada de Loubet y la familia real

Correa de las nubes y media se presentó en el palco de gala la comitiva regia, acompañada al presidente Loubet. Un movimiento de entusiasmo puso en pie a todo el público, y los aplausos de los vivos a Francia, a la real familia y al presidente, sonaron espontáneos largo rato, mezclados con los hermosos acordes de la Marcha Real.

Era un espectáculo grandioso el que en aquellos momentos ofrecía la sala.

Luego de corresponder con su saludo a la sincera manifestación del público, todos los que componían la regia comitiva ocuparon sus puestos en el palco presidencial.

Loubet, que vestía de frac, ocupó el centro. Cruzaba su pecho con el gran cordón de la Legión de Honor, y llevaba al cuello el Toisón de Oro.

A la derecha del presidente estaba S. M. la reina Doña María Cristina, que vestía elegantísima toilette blanca, luciendo magnífica diadema rusa de brillantes, y collar y pendientes de las mismas piedras.

A la izquierda estaba S. M. el rey, vistiendo el uniforme de gran maestro de las Ordenes militares, y apoyando las manos en el puño de oro del sable.

Al lado del rey estaba S. A. la infanta Doña Isabel, que vestía traje brocado color verde pálido, y al lado de la augusta dama S. A. el príncipe viudo de Asturias, con su uniforme de general y la banda de la Legión de Honor.

El presidente tenía a su izquierda a S. A. la infanta Doña Teresa, y al lado de ésta el infante Don Fernando de Baviera, con el uniforme de Húsar de la Princesa y la banda de la Legión de Honor.

Seguían, a la izquierda del infante, S. A. la infanta Doña Eulalia, con traje blanco, y los dos príncipes de Borbón, con el uniforme de alumnos de Caballería.

Detrás de las reales personas se colocó la alta servidumbre, de la que formaban parte la camarera mayor, duquesa de San Carlos, de negro y blanco; la dama de guardia, concha de Elnormoso, de blanco con diadema heráldica de brillantes; la camarera de su alteza Doña Isabel, condesa viuda de Torneo, y las damas de SS. AA., condesa de Mirasol y marquesa de Arco-Hermoso.

Estaban, además, los jefes superiores de Palacio y otros altos funcionarios palatinos.

### La concurrencia

El mundo oficial, el Cuerpo diplomático y una lucida representación de nuestra aristocracia, estaban representados entre los concurrentes, pues se habían reservado palcos para los grandes de España para los diplomáticos, para los jefes y oficiales de la Es-cuola Real, para las damas de la reina y para los gentiles hombres y mayordomos de semana.

La platea proscenio, que pertenece a la casa de Medinaceli, estaba ocupada por la condesa de Puento-Blanca con sus hermanas las señoritas de Romero Robledo, de San Carlos, de negro y blanco; la dama de guardia, concha de Elnormoso, de blanco con diadema heráldica de brillantes; la camarera de su alteza Doña Isabel, condesa viuda de Torneo, y las damas de SS. AA., condesa de Mirasol y marquesa de Arco-Hermoso.

Estaban, además, los jefes superiores de Palacio y otros altos funcionarios palatinos.

### La concurrencia

El mundo oficial, el Cuerpo diplomático y una lucida representación de nuestra aristocracia, estaban representados entre los concurrentes, pues se habían reservado palcos para los grandes de España para los diplomáticos, para los jefes y oficiales de la Es-cuola Real, para las damas de la reina y para los gentiles hombres y mayordomos de semana.

La platea proscenio, que pertenece a la casa de Medinaceli, estaba ocupada por la condesa de Puento-Blanca con sus hermanas las señoritas de Romero Robledo, de San Carlos, de negro y blanco; la dama de guardia, concha de Elnormoso, de blanco con diadema heráldica de brillantes; la camarera de su alteza Doña Isabel, condesa viuda de Torneo, y las damas de SS. AA., condesa de Mirasol y marquesa de Arco-Hermoso.

Estaban, además, los jefes superiores de Palacio y otros altos funcionarios palatinos.

En las restantes se veía a la marquesa de San Felices y condesa de Alcolea con sus hermanas las señoritas de Romero y Martínez de Irujo y señora de Castro; a la bella marquesa de Polavieja con la condesa del Serrallo y la señora de Macías; la platea que ocupaba la marquesa de la Laguna ofrecía precioso golpe de vista, pues había reunido en torno suyo bellezas y elegancias como la marquesita de Tenorio, la señora de González Boitán, la condesa de Valmasosa, la marquesa de Viana, las señoras de Hurtado de Amézaga y Semprún; también estaba la marquesa viuda del Riscal.

En una platea estaban la señora de Rosales y la de Carbonell, que de soltera se llamó Estrella León, y con ellas la condesa de Torroja, la señora de Dorado y las condesas de Lasoiti y de Lascoín; con la señora de Arcos, que vestía de blanco y cruzaba su pecho con la banda de María Luisa, estaban la de Vázquez, la gentil duquesa de Zaragoza, con magnífica diadema de brillantes y esmeraldas, y las dos condesas de Benomar; en otra platea se reunían elegancias tan distinguidas como la condesa de Torre-Arias, señora de Barrenechea, marquesita de Casa Henestrosa y señorita de Távora; la condesa de Oropesa, muy elegante, con traje rosa, estaba con las señoritas de Camarasa y la condesa de San Román, que lucía diadema de brillantes.

En un palco estaban vestidas de blanco la condesa de San Juan, la señora de Boitán, y la señorita de Ojeda, hija del subsecretario de

Estado; la duquesa de Tarifa con la condesa de Valdeagrande; las dos duquesas de Nobles con la marquesa del Vadillo y su hija; la señora de Crespi, la marquesa de Villalva; la señora de Linares, la marquesa de Somasanchi, con elegante traje blanco, y las marquesas de la Guardia y Villatoya y señorita de Uragón; la señora del ex ministro Domínguez Pascual; la marquesa de Herrera y señora y señoritas de Travesedo; la marquesa de Valdeagrande y señoritas de Carvajal; la condesa de Villalva y señoritas de Lasi y Domínguez; señorita de Travesedo y la vizcondesa de Eza y señora de Landeche y señorita de Comyn; la marquesa viuda de Hoyos, con diadema de brillantes y banda de María Luisa sobre elegante traje color malva.

En el palco a que asiste habitualmente la familia de Fernán-Núñez, estaban las señoras de Martínez del Camero, de Barroso y su hija, de López Mora y de Garrayar.

Los palcos contiguos al regio, los ocupaban las damas de la reina, entre las que figuraban las duquesas de Sotomayor y del Infantado, la marquesa de Aguilar de Campoo y la de Martorell, la condesa de Aguilar de Inestrillas y la marquesa de Santa Cristina.

Vimos a la condesa de Romanones con su hermana política la señora de Jove; la bella señora de Echegaray, de negro; la señora de García Prieto con la señorita de García San Miguel, y la señora de Mellado con la de Lemonier.

Del Cuerpo diplomático vimos a nuestra embajadora en París marquesa del Muni, a la embajadora de Francia Mad. Cambon con madame Marguerite, vizcondesa de Cornulier y Mad. de Sarthe; a la embajadora de Italia Mad. Silvestrelli y la de Inglaterra lady Nicolson; a la condesa de Tovar de Lemos, a la señora de Caleiros, mistress Collier, señoras de Torre y de Ramonet, señora de Boizé; cuya belleza aparecía como iluminada por el fulgor de espiéndidos brillantes; señoras de Danarria, de Sager, de Young, de Osmá y otras.

También estaban la señora viuda de Delgado, cuya hija mayor hacía su presentación en sociedad, donde llamará la atención por su belleza; la señora del ex ministro Eguiluz, condesa de Albos, la marquesa de Sotomayor

parece, cantó una linda canción de David, popular en Francia.

El héroe de la jornada fue, no obstante, Mattia Battistini, quien desde el primer momento demostró que no eran exagerados, ni

mucho menos, los elogios que de él habían hecho los que le oyeron en los ensayos, ni los encomios que de su labor suelo hacer muy frecuentemente la Prensa extranjera.

Pocos baritonos de los actualmente en carrera podrán abordar con tanta seguridad como Battistini la parte de *Figaro*, escrita por Rossini para tiempos mejores del *bel canto* y, naturalmente, para baritonos acostumbrados a lides distintas de las que hoy se usan. Battistini, en cambio, por sus especiales condiciones y su excelente escuela, que dan a su garganta agilidad, flexibilidad y frescura, más propias de cantantes de otras cuerdas que de un barítono, por excelente que sea, canta esa obra con asombrosa facilidad y sin que, no obstante el rudo trabajo que la parte de *Figaro* representa, se le note al terminar la menor fatiga.

Con la salida en el primer acto, pieza que señala ya las dificultades todas de la obra, hubiese bastado ya para juzgar al excelente artista, y en ella y en el dúo con el tenor también del primer acto, demostró muy cumplidamente la exuberancia de sus medios vocales que le permiten abordar en la elevadísima *assurée* en que la parte de *Figaro* está escrita, y cantar en ella haciendo verdaderos prodigios de flexibilidad.

Battistini, que falta hace trece años de la escena del Real, donde logró siendo muy joven la envidiable fama de que goza, debiera tener en ese teatro constante puesto de honor. Ningún otro puede con mejores títulos tener en propiedad, y la representación de anoche, en la que Battistini fue la nota más interesante, demuestra eso, y además que por algo Massenet ha arreglado para barítono su ópera *Thais*, con el fin de que Battistini la ostente en Rusia.

Constantino también demostró ayer que sus triunfos recientes en Londres, han sido motivados, en posesión de su voz admirable y canto con mucho acierto la parte de Almaviva, no obstante los nervios, que son los mayores enemigos de los tenores en general y de Constantino en particular.

Baldelli nos dió una nueva audición de su D. Bartolo, y Oreste Luppi acertó también en el D. Basilio. Luppi, a juzgar por lo que anoche hizo, es un tallo que merece ser oído. Elena Lucchi, Fister y Tancé, en su puesto, y el maestro Bretón acertado, aunque tal vez apresuró algo los tiempos para lo que en el Real se estilaba.

Las piezas que se o' raron ayer en la cacería a que asistió M. Loubet con Don Alfonso en Riofrio, fueron tres ciervos y 45 gamos.

El presidente mostró muy sorprendido de la abundancia de piezas que cruzaban rápidas en todas direcciones, presentándose a la vista los gamos en manada de más de 200. Los resultados sin embargo, no respondían a la abundancia de caza, pues que las reses no entraban en los puestos como estaba en el deseo de los cazadores.

Asustados por el tiro retrocedían, y como eran en tan gran número, atropellaban a los ojeadores, pasando por encima de ellos después de derribarlos, no logrando ni aun los que iban a caballo contener el retroceso de las reses, siendo igualmente atropellados.

Aunque los ojeadores se defendían a palos, no lograban impedir la huida de la caza.

En este primer ojeo el presidente Loubet mató dos gamos, el príncipe Don Carlos hizo muy buenos tiros y Don Alfonso fue quien más mató.

El día de hoy

La cacería de la Casa de Campo

Según estaba anunciado, esta mañana, a las nueve, en la mencionada posesión se verificó la cacería organizada por Don Alfonso en honor de M. Loubet.

Asistieron a la excursión cinegética el príncipe Don Carlos y sus hermanos Don Reniero y Don Felipe, Paul Loubet, general Dubois, conde de San Román, coronel Lamy, teniente coronel Echegaray, marqués de la Mina, conde de Romanones, coronel Fernández Blanco y el doctor Ledesma.

Los invitados se trasladaron a la Casa de Campo en dos breaks.

El que conducía al señor presidente, al rey, infante Don Carlos y Paul Loubet, era arrastrado precisamente por las cuatro magníficas mulas que el rey ha regalado al venerable jefe del Estado de la vecina nación.

Los excursionistas llegaron al sitio de la cacería a las nueve y media próximamente, comenzando inmediatamente a cumplir con su misión los ojeadores y los guardas de la Casa de Campo.

La cacería resultó muy animada y abundante, cobrándose en los tres ojeos que se verificaron 189 perdices, 277 conejos, cuatro alcaravanes y una paloma.

A la terminación de cada ojeo los cazado-

ros se reunían para presentar el cuadro de caza y que los franceses llaman *tableau*.

En el último el rey mató 25 perdices y el presidente 10.

Los excursionistas vestían sencillos trajes de caza, botas negras con polainas y sombreros negros flexibles, con abrigos, regresando a Palacio a las doce y media muy satisfechos todos, y haciendo M. Loubet grandes elogios de la real posesión.

Varios fotógrafos franceses han sacado de la cacería diversas fotografías y varias cintas cinematográficas.

El almuerzo privado

Terminada la cacería y después de cambiarse de traje M. Loubet, se verificó en el regío almorzar un almuerzo privado, al cual asistieron todos los individuos de la familia real y el señor presidente con su hijo.

EN LA BOLSA

El banquete del comercio

A las doce en punto, según se había pre-

El salón está revestido de magníficos tapices y guirnaldas de crisantemos blancos. En cada columna ondean escudos de las distintas provincias de España y departamentos de Francia con las respectivas banderas.

La torre del reloj del *parquet* está hecha un trofeo con un bonito enlace de ambas banderas.

Detrás de la mesa presidencial se ha colocado una algarra con los retratos de M. Loubet y Alfonso XIII.

Artísticos medallones penden del punto medio de los arcos que circundan el salón.

La presidencia, que debía haber ocupado el ministro de Fomento, la ocupan los señores Maitra y Rodríguez (D. Constantino). A ambos lados se sientan el alcaide de París, M. Brousse, el de Madrid, Sr. Vincent, Muiña, Ruiz de Velasco y otros.

En las demás mesas se sientan los concejales de París, que llevan las banderas y condecoraciones respectivas; los concejales de Barcelona, los de Madrid y los demás invitados, entre los que se ven algunas damas, una de las cuales luce la clásica mantilla castizamente prendida y que sirve de marco a dos grupos de claveros rojos y blancos.

En junio asistieron unos 200 comensales. A la una y media entró el ministro de Fomento conde de Romanones, que es acogido con una salva de aplausos, en tanto los asistentes al acto se ponen respetuosamente de pie.

El ministro ocupa por fin la presidencia.

El final

Son las dos menos cuarto de la tarde y aún así sirviendo los postres. En vista de esto, y ante el deseo de todos los reunidos de asistir a la corrida de toros, que comienza a las dos, el Sr. Rodríguez (D. Constantino) se levantó para manifestar que los brindis y discursos se aplazan para el banquete que el Comité de fiestas ha organizado mañana en El Escorial.

Y se termina el acto.

Con motivo de esta fiesta no ha habido hoy sesión de Bolsa, según dijimos hace días.

EL BANQUETE DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Los comensales

Uno de los primeros en acudir al local de la Asociación de la Prensa fué D. José Echegaray, que inmediatamente se puso a conversar en correcto francés con algunos periodistas franceses.

El infatigable presidente de la Asociación de la Prensa D. Miguel Moya, se multiplica dando órdenes y tomando las últimas disposiciones para que el banquete se verifique a la hora señalada, a fin de que los comensales extranjeros puedan concurrir a la fiesta tan ruidosa de hoy.

Asisten los Sres. Echegaray, García Prieto, Mellado, D. José Ortega y Gasset, D. Leopoldo Romeo, D. Adolfo Fernández Arias, D. José del Pozo, D. Luis Morote, D. Torcuato Luca de Tena, D. Carlos Fernández Shaw, D. Francisco Alcántara, señor marqués de Valdeiglesias, Botegón, Gómez Carrillo, D. Teófilo Gallego, Sr. Coria, Pinal y Gómez Vaqueiro.

Los periodistas 6 invitados extranjeros eran: M. Damsort, Mad. Du Guesne, de la Agencia Dast, de Gili, de Hays, M. Pognon, de la Agencia Hays, M. Perreau, de *Le Temps*; Bourdon, de *Le Figaro*; Combe, *Journal des Debats*; Bernard, *Presse Associée*; Flandon, de *La Lanterne*; Flaviens, *Le Monde Illustré*; Causse, *Matin*; de l'Echo de Paris; Sarrant, de *Le Depeche de Toulouse*; Presser, del *Cercle Français*; M. Gansorgues, Scot, de *La Illustration*; H. Hard, de *Le Petit Parisien*, y Mad. de Lannay.

El comite de juntas está precisamente decorado por Alcántara, con plantas y flores; uno de los testeros del salón se ha colocado la bandera de la Asociación, en el otro las banderas españolas y francesas unidas y adornadas con flores.

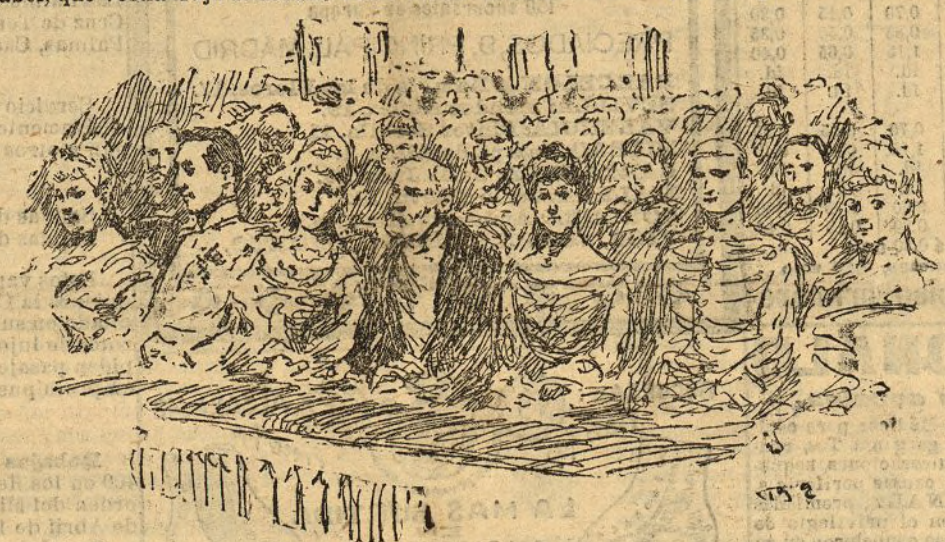
El menú del almuerzo servido por la casa de Lhardy es el siguiente:

Consommé Nilson  
Filets de sole a la Joiville  
Touffes de sole a la Chateaubriant  
Suprême de Pêrdeaux a l'Eclaircie  
Chateaubriant de foies-gras de Strasbourg  
Chapons de France rôtis au crésson  
Fonds d'artichauts a l'Italien  
Timballes Parisiennes  
Biscuits Glacés a la Condé  
Dessert

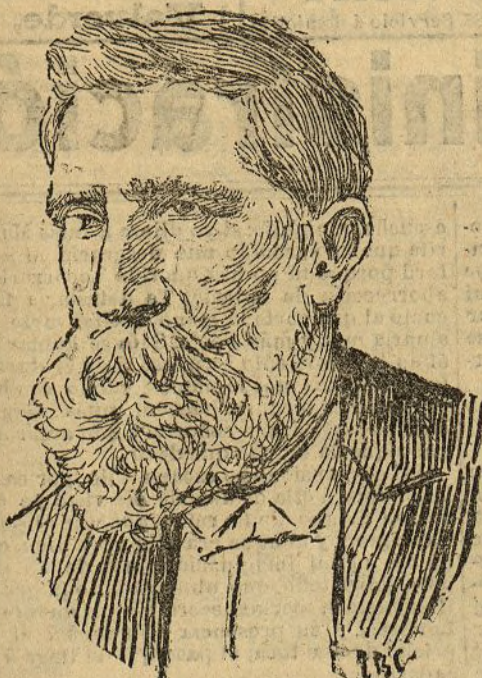
Vinos  
Jerez: Tío Pepe, de los Bays y Compañía Limitada.—Bordeaux: Chateau Doyss.—Bordeaux: Chateau Léone.—Bourgeois: Pommard.—Champagne: Extra Dry, Louis Roederer.—Madrira.—Café y Liqueurs.

Al destaparse el champagne el Sr. Moya se levanta y brinda, haciendo referencia a la unión de los periodistas españoles y franceses y de todas las clases sociales donde un rey va unido al presidente de una República, dándole así un ejemplo de fraternidad grandilocuente.

Al terminar su brindis el Sr. Moya resigna los acordes de la Marsellesa por la banda municipal de Barcelona que se hallaba en la calle amenizando el acto. Contestó M. Echegaray al brindis del Sr. Moya, quien en su Dester, del *Gil Blas*, de París, quien en francés y en elegantes frases habló también de la fraternidad de los periodistas españoles



El palco regio en la función de anoche del Real





y franceses, de la acogida hecha en Madrid al presidente Loubet, sino muy aplaudido, y al terminar su peroración la banda de Barcelona entonó la Marcha Real.

Después habló M. Rouvier, brindando por España, Francia y Portugal. Inmediatamente el Sr. Moya leyó una carta de D. Benito Pérez de Galdós, concebida en los siguientes términos:

«Sr. D. Miguel Moya.  
Por no faltar al encargo de la Comedia, por mi poca salud y por el cansancio que me causa, es para mí de todo punto imposible asistir a ese almuerzo.

Doña usted infinitas gracias por su atención y no necesito decirle ni encarecerle que el mundo por la alegría y variedad de tipos y tonos.

Al cabeza de las cuadrillas van cuatro acoplillos, a los que siguen Morgado de Covas y Macedo montando briosos caballos.

Este momento tiene que haber gustado fuertemente a los extranjeros, porque no hay país en que lo puedan copiar.

Y vamos a la lidia.

Los toreros saludan al palco real, y aparece un toro berrendo en colorado, llamado *Cochero*, que después de perseguir a Blanquito hasta las tablas del 6 se coloca en suerte para que Morgado de Covas le clave un buen rejón, que es ovacionado.

El caballerito echó una ovación de primera, porque fué bien a la feria y en los altos le pegó.

Luego el morucho se huyó, y el caballerito Macedo dió diez vueltas por el ruedo sin conseguir agarrar; sólo logró señalar, mostrando un poco de miedo.

Después de esto salió una plaza de caberos, de los que vaqueros a caballo, que simulando el acoso, arrojaron a la feria y la llevaron a los corrales.

En este toro ayudaron Quintito, Algabeño, Regaterín y Blanquito.

**Segundo**  
Mancheguito, negro, lombardo, listón, más pequeño que el anterior.

Como en el otro, Morgado de Covas fué el primero que logró clavar un rejón con arte y valentía, que lo valió aplausos.

Ayudando en este Bombita, Lagartijo y Mancheguito, acompañados de Patatero.

López de Macedo luego tras de muchas carreras señaló uno que se cayó, y Morgado acabó con uno superior que valió una ovación justa.

Macedo no gustó a los señores. Volvieron a salir los caberos y se repitió la operación anterior empujando de muchos aplausos.

**Lidia a la española**  
Retirados los caballeros, quedan en el ruedo Quintito y Regaterín, y se da suelta al **Primer**

Cucharero, de pelo melocotón, buen mozo y algo cornigacho.

Después que los peones hubieron reatado, Quintito abrió el capote y echó a correr.

Lo dió cuatro verónicas y una navarra buena, con lo que justamente se hizo el hombre aplaudir.

El toro para varas no tuvo voluntad, lo cual que en estos tiempos no es nada extraordinario; lo raro hubiera sido que resultara bueno y viéramos un toro que fuera voluntario.

Sólo dos varas tomó el de Castellanos y hubo que foguearle por manso.

Pero D. Pedro, hasta para M. Loubet no hay otra cosa que bueyes?

Garrocho y el Zurdo clavaron tres pares que los resultaron más que regulares.

Y llegó la hora de que Quintito se pusiera al habla con el presidente de la República francesa.

No sabemos qué le diría, pues si con su tartamudez quiso hablar en *maná*, habría que oírle.

Po... po... je, ne peut pas parler l'espagnol, porque habéis de saber usted que no chamuyo de tener la lengua expeditiva, ¿cómo se diga eso?

Yo brindé por él y por po... po... el acompañamiento que le acompaña.

Se retiró el pobre Joaquín sudando y se fué hacia la feria.

Empezó pasando muy bien y la faena se hizo algo pesada por las condiciones del manso.

Al matar dió una estocada caída de efecto rápido.

Hubo pitos y palmas y un regalo de M. le President.

**Segundo**  
Melonero, negro, bragao, pequeñito, cornipazo.

El público protesta del choto, pero comprendiendo que hoy todo debe tolerarse en gracia al ilustre huésped, se calma enseguida que hace constar su disgusto.

Algabeño de unos cuantos lances para fijar al toro, y Mancheguito le ayuda en la brega de este toro.

Los caballos se echan encima del de Castellanos, y lo hacen cumplir con cuatro puyazos sin consecuencias.

Al tocar a banderillas Bazán pone sólo un palo que casi resulta malo y al toro no hace coquillas.

Blanquito coloca un par del que salen banderillas francesas con españolas y oyo de palmas la mar.

Repite los dos, mejor el Blanquito, y sale a matar Algabeño.

José torera muy bien de muleta sobrellevando tres o cuatro pases superiores. Al matar dió un volapié de los suyos, que hizo rodar a la feria como una pelota.

Ovación y regalo de Loubet. El presidente tocó las palmas con entusiasmo.

El regalo consiste en una pitillera de plata u oro, pues desde mi asiento no se distingue.

**Tercero**  
Perillo, negro, basto de pelo, más grande que el anterior y cornicorto.

Ricardo se arrodilla en los tercos y da un lucidísimo cambio con ambas rodillas en tierra, y es ovacionado.

Empieza el toro la peca con voluntad, y en muy poco tiempo admite cinco varas por tres caídas y un caballo.

Bombita hizo quites variados y lucidos, oyendo muchos aplausos.

Esto parece que se anima y quizás veamos una corrida en la que salga ganando el prestigio de la feria de toros.

A petición de la gente Ricardo banderillas eoge, y entrando de frente, nos saca de las casillas poniendo un par sorprendente.

Luego, clava uno trasero que algunas palmas le vale del público justiciero, y tras él, Alvarez sale que coloca el par tercero.

Brinda Bombita pronunciando un largo y no sabemos si elocuente discurso, para dirigirse a matar al de Castellanos.

Al torear de muleta tanto se ciñó y aprieta que el torillo le enganchó, y por un poco si no vemos una voltereta.

Reposado del susto entró a matar con un buen pinchazo sin apretarse.

Luego repitió y, yéndose algo al entrar, dió una estocada caída y atravesada.

## Llegada de Loubet

A las dos y seis minutos hace su presentación en el palco regio M. Loubet, acompañado de Don Alfonso.

El público le otorga una ovación ruidosísima, que dura largo rato.

La música toca La Marsellesa y la Marcha Real.

Después pasan al palco la reina madre, las infantas María Teresa e Isabel y el infante Don Fernando de Baviera, repitiéndose los vivos y gritos de entusiasmo.

Se oyen gritos de ¡Viva Francia! ¡Vive l'Espagne!, y se da orden de hacer

**El despejo**  
Espectáculo sorprendente, sin igual en el mundo por la alegría y variedad de tipos y tonos.

Al cabeza de las cuadrillas van cuatro acoplillos, a los que siguen Morgado de Covas y Macedo montando briosos caballos.

Este momento tiene que haber gustado fuertemente a los extranjeros, porque no hay país en que lo puedan copiar.

Y vamos a la lidia.

Los toreros saludan al palco real, y aparece un toro berrendo en colorado, llamado *Cochero*, que después de perseguir a Blanquito hasta las tablas del 6 se coloca en suerte para que Morgado de Covas le clave un buen rejón, que es ovacionado.

El caballerito echó una ovación de primera, porque fué bien a la feria y en los altos le pegó.

Luego el morucho se huyó, y el caballerito Macedo dió diez vueltas por el ruedo sin conseguir agarrar; sólo logró señalar, mostrando un poco de miedo.

Después de esto salió una plaza de caberos, de los que vaqueros a caballo, que simulando el acoso, arrojaron a la feria y la llevaron a los corrales.

En este toro ayudaron Quintito, Algabeño, Regaterín y Blanquito.

**Segundo**  
Mancheguito, negro, lombardo, listón, más pequeño que el anterior.

Como en el otro, Morgado de Covas fué el primero que logró clavar un rejón con arte y valentía, que lo valió aplausos.

Ayudando en este Bombita, Lagartijo y Mancheguito, acompañados de Patatero.

López de Macedo luego tras de muchas carreras señaló uno que se cayó, y Morgado acabó con uno superior que valió una ovación justa.

Macedo no gustó a los señores. Volvieron a salir los caberos y se repitió la operación anterior empujando de muchos aplausos.

**Lidia a la española**  
Retirados los caballeros, quedan en el ruedo Quintito y Regaterín, y se da suelta al **Primer**

Cucharero, de pelo melocotón, buen mozo y algo cornigacho.

Después que los peones hubieron reatado, Quintito abrió el capote y echó a correr.

Lo dió cuatro verónicas y una navarra buena, con lo que justamente se hizo el hombre aplaudir.

El toro para varas no tuvo voluntad, lo cual que en estos tiempos no es nada extraordinario; lo raro hubiera sido que resultara bueno y viéramos un toro que fuera voluntario.

Sólo dos varas tomó el de Castellanos y hubo que foguearle por manso.

Pero D. Pedro, hasta para M. Loubet no hay otra cosa que bueyes?

Garrocho y el Zurdo clavaron tres pares que los resultaron más que regulares.

Y llegó la hora de que Quintito se pusiera al habla con el presidente de la República francesa.

No sabemos qué le diría, pues si con su tartamudez quiso hablar en *maná*, habría que oírle.

Po... po... je, ne peut pas parler l'espagnol, porque habéis de saber usted que no chamuyo de tener la lengua expeditiva, ¿cómo se diga eso?

Yo brindé por él y por po... po... el acompañamiento que le acompaña.

Se retiró el pobre Joaquín sudando y se fué hacia la feria.

Empezó pasando muy bien y la faena se hizo algo pesada por las condiciones del manso.

Al matar dió una estocada caída de efecto rápido.

Hubo pitos y palmas y un regalo de M. le President.

**Segundo**  
Melonero, negro, bragao, pequeñito, cornipazo.

El público protesta del choto, pero comprendiendo que hoy todo debe tolerarse en gracia al ilustre huésped, se calma enseguida que hace constar su disgusto.

Algabeño de unos cuantos lances para fijar al toro, y Mancheguito le ayuda en la brega de este toro.

Los caballos se echan encima del de Castellanos, y lo hacen cumplir con cuatro puyazos sin consecuencias.

Al tocar a banderillas Bazán pone sólo un palo que casi resulta malo y al toro no hace coquillas.

Blanquito coloca un par del que salen banderillas francesas con españolas y oyo de palmas la mar.

Repite los dos, mejor el Blanquito, y sale a matar Algabeño.

José torera muy bien de muleta sobrellevando tres o cuatro pases superiores. Al matar dió un volapié de los suyos, que hizo rodar a la feria como una pelota.

Ovación y regalo de Loubet. El presidente tocó las palmas con entusiasmo.

El regalo consiste en una pitillera de plata u oro, pues desde mi asiento no se distingue.

**Tercero**  
Perillo, negro, basto de pelo, más grande que el anterior y cornicorto.

Ricardo se arrodilla en los tercos y da un lucidísimo cambio con ambas rodillas en tierra, y es ovacionado.

Empieza el toro la peca con voluntad, y en muy poco tiempo admite cinco varas por tres caídas y un caballo.

Bombita hizo quites variados y lucidos, oyendo muchos aplausos.

Esto parece que se anima y quizás veamos una corrida en la que salga ganando el prestigio de la feria de toros.

A petición de la gente Ricardo banderillas eoge, y entrando de frente, nos saca de las casillas poniendo un par sorprendente.

Luego, clava uno trasero que algunas palmas le vale del público justiciero, y tras él, Alvarez sale que coloca el par tercero.

Brinda Bombita pronunciando un largo y no sabemos si elocuente discurso, para dirigirse a matar al de Castellanos.

Al torear de muleta tanto se ciñó y aprieta que el torillo le enganchó, y por un poco si no vemos una voltereta.

Reposado del susto entró a matar con un buen pinchazo sin apretarse.

Luego repitió y, yéndose algo al entrar, dió una estocada caída y atravesada.

Capotazos y traastos y un descabello a la primera.

Palmas y pitos y otro regalo de M. Loubet.

**Loubet se despidió**  
A las tres y veinte minutos se despidió monsieur Loubet, entre calorosas aclamaciones y a los acordes de La Marsellesa.

Todo el público, de pie, hace una cariñosísima ovación al presidente y a Don Alfonso y demás reales personas.

No irán descontentos del público de toros, que les había sido pintado como bárbaro y salvaje.

Ahora nos quedamos los de casa, pero honrados con la presidencia de la feria, que corre a cargo del alcalde de París.

Correspondemos a ese honor deseándole que le sea grata su estancia entre nosotros, como hemos visto con gusto su visita.

**Quarto**  
Castañero, negro, bragao, buen mozo y de buen tipo.

Ha sido el mejor para la suerte de varas, tomando con bravura seis, una superior de Melones, que escuchó una ovación.

Cerrajillas sale a parar, y al cuarto coloca un par bajo.

Otro lo mismo deja Chiquilín, y repite Cerrajillas, sin lucimiento.

Lagartijo empieza con un ayudado por bajo, bueno, y tras ésta da otros dos o tres atropellados y sin que le valgan aplausos del público.

El toro empieza a huírse y el matador se encorajina a ratos y a ratos se desconfía.

Entra a matar y da un sablazo caído y trasero, que es justamente silbado.

Todo sea por Dios!

El presidente de la corrida obsequia también a este espada.

Mad. Du Gast aparece en un palco, y es saludada con aplausos y oídos entusiastas.

**Quinto**  
Se apellida Zapatero, es gordo, negro, listón, bien armado de cabeza.

Saló con poca feja y pareció mansurrón.

Después de unos capotazos de Machaco y algunas carreras en diferentes direcciones, entra el toro a varas mostrando voluntad en las tres primeras, que son de Pino y Zurito.

Algo tardó para tomar la cuarta, y con cuatro, dos caídas y un caballo muerto, se pasó a otra cosa.

Machaco quitó con un par de las de lujo, y cuarteando las deja en su sitio, sin que escuchara las palmas que mereció.

Agarra otro par, que resulta caído, y hay palmas a la voluntad.

Patatero da fin del tercio con un par delantero, sin nada de particular.

Machaguito brinda a la presidencia, y sin tirar la montera saluda al tendido 4 y vase al toro.

A dos palmos de la cara toros con pases naturales, ayudados por bajo y de pecho con ambas manos.

Cada pase levanta una tempestad de aplausos por el valor demostrado con el trazo rojo.

Entra a matar y deja media estocada tendida y tendenciosa.

Otra vez entra después de muy pocos pases, y deja otra media también tendida, más derecha.

El toro desarma al entrar, y el espada vuelve otra vez con una en todo lo alto, buena de verdad, que hace doblar después de un intento de descabello con la puntilla. (Muchas palmas y otro regalo).

**Sexto**  
No hace aire ni hace frío cuando sale el toro sexto, quedando una tarde hermosa propia de nuestro festivo.

Machaguito otro regalo recoge y vase al tendido.

Este toro se apellida por mal nombre *Costurero*, y luce pelo barroso, es gordo y no es muy pequeño.

Sin poder ni voluntad ni prestarse al lucimiento, acepta cinco puyazos, ocasiona tres descensos, y sobre la roja arena quedan dos caballos muertos.

Regaterín y Quintito hacen de banderilleros, poniendo el primero un par que pronto se queda en medio.

Quinto quiere cambiar, y el toro con gapeo acude, y se va Joaquín oliéndole el traje a cuerno.

Morenito echó un capote y empujó a al suelo, siendo apuntado dos veces, pero resultando ileso.

Quino dejó un par caído, y Pepín acabó el tercio con un palo, aprovechando Regaterín halla al toro avisado y descompuerto, apoyándose en las tablas y a la vida defendiendo.

Torea el chico con vista empleando mucho tiempo, pero en cuanto el bicho cuadra suelta un volapié soberbio entrando en tablas del 3 y oyendo aplausos del pueblo.

**Salida de la Plaza**  
A las tres abandonaron la Plaza de toros M. Loubet, Don Alfonso y la familia real.

Ocuparon los carruajes en la misma forma que a la ida.

El presidente salía visiblemente satisfecho, conversando con la infanta Isabel comentando los incidentes de la lidia.

Francisco le da la suerte que más ha gustado a M. Loubet ha sido la de banderillas, habiéndole impresionado gratamente la nota galante de que al clavar uno de los pares se deslizaron de él dos banderas, francesa y española.

Al salir de la Plaza, numeroso público vitoreó entusiastamente a M. Loubet y a las reales personas.

**Recepción en la Embajada**  
A las cuatro menos veinte minutos llegó al palacio de la Embajada don Francisco M. Loubet, a quien acompañaban en el carruaje M. Rouvier y el general Espinosa de los Monteros.

El carruaje llegó seguido por la Escolta Real, al mando del marqués de Sotomayor.

En el vestibulo del palacio fué recibido el presidente por M. Cambon, acompañado de su señora y el alto personal de la Embajada.

Al llegar M. Loubet, un sexteto ejecutó La Marsellesa.

En el salón principal se verificó seguidamente la recepción de la colonia francesa, siendo presentadas las distinguidas personalidades que concurrían por M. Cambon.

Terminada la recepción, M. Loubet salió con dirección al Hospital Francés.

Desde el palacio de la Embajada se dirigió al Hospital Francés establecido en la calle de Claudio Collo.

En este benéfico establecimiento esperaba al presidente y a su séquito el rector, médico-director, y las hermanas de la Caridad de las que prestaban servicios y varias señoras de la Junta de damas.

M. Loubet recorrió las dependencias del Hospital, acompañado del personal del mismo, después de escuchar un breve discurso de salutación que pronunció el rector, al que contestó con elocuente y conmovedoras frases.

Al terminar de recorrer las dependencias, el presidente se trasladó con su séquito a la calle del Marqués de la Ensenada.

**EN EL COLEGIO FRANCÉS**  
Desde las tres y media inmensa gentío in-

vaía dicha calle y las inmediaciones de la Salazar, esperando la llegada del presidente Loubet.

El referido Colegio ha de construirse, como es sabido, en el núm. 9 de la ciudad calle. Los solares del edificio a construir, de 20,000 pies, proceden de la testamentaria de la marquesa de Linarios.

A la entrada se había levantado un pequeño arco con escudos y banderas de España y Francia.

En el centro se alzaban cuatro mástiles cruzados en su parte superior e igualmente engalanados, pendiendo de la garbucha en el centro de ellas la cadena que sostenía la piedra de la ceremonia que se iba a efectuar.

A la izquierda y sobre un caballete, el plano del anteproyecto, encerrado en lujosos marcos, y del cual es autor M. Rubreht.

La concurrencia dentro del solar era numerosísima y muy selecta, compuesta en su mayoría de familias francesas, desollando hermosas *madames*.

También se hallaban en el referido lugar los alumnos del Colegio Francés, con la orquesta del referido Colegio docente.

Asistieron al acto, entre otras autoridades, el alcalde Sr. Vincenti, el gobernador Sr. Ruiz Jiménez, y los ministros Sres. Mellado y Sánchez Román, éstos de uniforme.

**Llegada de Loubet**  
El presidente de la vecina República llegó a las cuatro y veinte minutos, seguido de su comitiva.

Grandes aplausos resonaron a la llegada, y la orquesta tocó el himno francés, que fué acogido con estruendos aplausos y vivas a Loubet.

Acto seguido se procedió a la ceremonia de la colocación de la primera piedra del edificio.

El Sr. Suss lee un elocuente discurso, que por falta de espacio no damos íntegro.

«La Asistencia—dice en él—compuesta, no solamente de los franceses de Madrid y provincias, sino también de representantes del Gobierno español, del Parlamento, de la Universidad, autoridades de la capital, como asimismo las familias de nuestros alumnos, es la mejor prueba del gran interés que todo el mundo pone en la obra que perseguimos, y que ponemos bajo vuestra protección».

Después, en elocuentes párrafos, explica el funcionamiento de la Sociedad que preside y su misión benéfica y de enseñanza, poniendo de manifiesto el programa de ella, y finaliza su discurso expresando el deseo de que esta nueva fundación sea autorizada para llevar a cabo el proyecto de la República.

Al hablar de la obra que perseguimos, y que ponemos bajo vuestra protección, el presidente Loubet contestó al discurso que precede dedicando sentidas frases a la colonia reunida, congratulándose de poder ser quien colocase la primera piedra a tan importante edificio.

Añadió frases de mucho elogio para España, que fueron aplaudidas con entusiasmo, diciendo además que el Gobierno francés procurará votar un importante crédito para la construcción del Colegio.

El discurso de Loubet mereció unánimes y calurosos aplausos, siendo vitoreado.

Seguidamente procedió a la ceremonia de la colocación, metiendo en una cajita que había bajo ésta algunas monedas francesas y españolas, y sepultándola la piedra, que bajó sobre ella.

Fuó extendida la correspondiente acta notarial después de algunas frases del alcalde Sr. Vincenti, que felicitó a Loubet por el acto que se le llevaba a efecto.

Rodeada la mesa por M. Rouvier, Cambon, vizconde de Charlier y otras distinguidas personalidades de la colonia francesa, firmaron el acta el presidente M. Suss, Fresser, Hodans, Lagravier, Doublé, Bachy, Combe, Courret, Debas, Dussac, Lalbin, Lapauze, Loly, Lyon y otros.

Inmediatamente M. Loubet impuso a monsieur Suss las insignias de oficial de Mérito Agrícola, siendo el favorecido objeto de cariñosas felicitaciones.

La paleta que contenía el yeso que había de sellar la piedra de la ceremonia era de plata y tenía grabada en francés la siguiente inscripción:

M.



## MARRUECOS

## Mesa revuelta

**Carné, huesos y piltrafas. Voladura de una fortaleza. Don Alfonso a Tánger. Los lobos y el cordero. El secuestro de los oficiales ingleses**

Allah hizo los ciegos para que hubieran seres que no se contaminaran con el verbo escrito y perjuraran la herencia de las frases santas con toda su pureza.

La ceguera de España en los asuntos marroquíes, será efecto providencial para que siga siendo la fiel guardadora de la pureza de esas frases santas que aquí podemos llamar derechos históricos. ¿No querrá contaminarse con ese verbo escrito moderno, llamado vulgar y prosaicamente comercio, que da al traste con todas las historias y derechos? ¿Querrá España resignada como esos ciegos mensajeros del Islam «ambular de medersa en medersa, de zafra en zafra, de feria en feria, de mezquita en mezquita, sin errar el sendero y sin lamentarse nunca de que sus ojos no ven», mientras los que vieron se llevan las flores de la senda y la dejan los abrojos?...

Dejemos la dulce poesía; vamos a la vil prosa.

Definitivamente han sido concedidas las obras del muelle a los alemanes. El que no llora no mama.

También ha quedado formalizado el empréstito de 10 millones al sultán por bancas alemanas. Mientras Francia ruega a Dios, viene el diablo y se la quita. Bien ha aprovechado Tattamach su estancia en Fez. Podría muy bien decir a sus comerciantes compatriotas parodiando al Tenorio: «Si malos ratos llevé, muy buenas gangas os di».

Cuando se asegure en la conferencia la condición de «puerta abierta», el que quiera entrar se hallará con todas las localidades repartidas y ocupadas por alemanes y franceses; ni el gallinero va a quedar para los españoles.

España seguirá entrando en Ceuta y Melilla por la puerta de mar, pero sin puertas al campo. Los cañones de sus fuertes tendrán que dirigir su puntería a la luna, con lo que las fortalezas tomarán el aspecto de Observatorio astronómico.

A consecuencia del asesinato del kaid de la línea de Ceuta, el general Bernal ordenó muy acertadamente la demolición del serrallío moro, habiendo sido volado por una compañía de Ingenieros zapadores, auxiliados por una batería y un escuadrón de Caballería. Este serrallío era una guarida de malhechores y albergue de Debreles y conspiradores, como en Melilla la posada del Morano.

Estos huesos que roe España son bastante más duros que los pilones de azúcar con que Alemania pretende endulzar el té moruno en competencia con Francia.

En esta competencia sólo se juegan los cachorros del negocio, y en los laboratorios que los moros acarrean a España se juegan las pesetas y las vidas de los españoles. Tome nota nuestro delegado para que cuando Alemania y Francia presenten en la conferencia la factura comercial de las pérdidas que les acarrea la situación anormal del imperio, presente España la lista de las vidas que han costado a sus súbditos, amén de los gastos en pólvora y demás zarandajas.

Ha causado aquí buen efecto la noticia publicada por la Prensa de que probablemente el Sr. Montero Ríos representará a España en la conferencia. Nada más acertado, dada la importancia que han de tener para España las consecuencias.

En esta conferencia no estará el insignie patriota con las manos atadas como en la de París. Aquí puede hallar la revancha de aquel calvario. España se juega el último ovejuno en sus aspiraciones coloniales, y aún Mece puede revivir a impulsos de un violento reactivio. Nadie mejor que Montero Ríos, que fué su médico de cabecera, puede acertar echando mano de su proverbial farmacia. ¡Dios lo quiera!

No hay quien quite a los moros de su cabeza la preocupación que tienen por que nuestro simpático y valoroso monarca no visita a Marruecos. Ellos—y al hablar de ellos nos referimos a los moros de posesión que leen y se interesan por las cosas de España—ellos saben que Don Alfonso ha visitado Francia, Inglaterra, visitará Austria, Alemania, tal vez Italia y Portugal; todas las provincias de España, incluso Ceuta, y que ha pasado a dos millas de Tánger. Saben que es un joven entusiasta y valoroso, que nada le arredra; que lo mismo vuela como el rayo en automóvil que monta a caballo como un centauro. No se explican qué le detiene; por qué no viene a dar un abrazo a los que dejaron ahí la sangre de sus venas con quienes lealmente combatió sus nobles antepasados; con quienes ha dejado, por orgullo de España, las maravillas de su arte arabesco en la Alhambra granadina, y en Córdoba y en Toledo, y en los ojos negros de las andaluzas, los rayos penetrantes de la mujer árabe.

Dicen que él vendría aquí, no a tirar a patadas los puestos de venta franceses, como hizo el kaiser, sino a estrechar las corrientes de cariño entre dos razas hermanas por la mezcla de su sangre y mancomunadas por sus históricas hazañas en sus contiendas. ¿Por qué no viene? ¡Ah! Los moros no conciben las componendas canchilonescas. Por eso no se explican que no les visite el rey de España. Se explican que viniere el kaiser, porque veía que le burlaban la nariz. Se explican que no venga Loubet, porque no cuenta con la huésped. Se explican que no vengán el rey Víctor Manuel ni el Zar, porque el mismo les importa Marruecos que el valle de Andorra. Se explican que no venga el rey de Inglaterra, porque éste dejó el hueso marroquí por qué no de Egipto. Pero no se explican por qué no viene el valeroso y simpático rey de España. Queremos ver, dicen, los airoso uniformes españoles en paz, ya que los hemos visto en guerra. ¿Es que España nada quiere con nosotros? Marruecos debiera ser para España lo que China para el Japón, y España debiera ser el Japón de este imperio. Así plantear los moros, echándose la cuenta de que, ya que los lleve el diablo, que los lleve en

coche. Pero no saben que este coche no está guiado por caballos ni cocheros españoles; é ira donde le lleve el guía.

Dicen de Fez que el sultán no tiene ganas de entrar en el harem desde que El Tazí le enseñó la cuenta de la mina de las Embajadas desde Febrero hasta la fecha.

Importa, Sidi, parece lo dijo, la décima parte del empréstito alemán que acabamos de firmar, lo que se han comido los *bachadores*. ¿Y qué es la décima parte? Pues es lo mismo que si a vuestro majestad le cortaran un dedo de los diez que tiene en las manos.—De forma, que resulta que ellos me lo traen y ellos se lo llevan.—Por Allah, que es cierto, Sidi.

Maclean ha leído al sultán las trapas de las europeas que se trae la Prensa sobre si Inglaterra ofreció o no a Francia su ayuda si hubiera venido a las armas con Alemania en el conflicto marroquí, y parece que exclamó: «Por Allah, que si se pelearan los gordos dejarían en paz a los chicos». Dice que está escrito el que a la postre los lobos se destruirán en el reparto de la piel del camero.

¡Oh, cándido é inocente sultán! Los lobos se repartirán la piel; pero un lobo a otro no se muerde.

Ya tenemos otra bronca como la de Perdicaris. Los expedicionarios ingleses capitán Crocether y teniente Hatton, comisionados por su Gobierno para el salvamento del *Assistent*, han sido secuestrados por el moro *Valiente*, que los retendrá en rehenes hasta que pongan en libertad a su hermano, preso en la plaza de Ceuta por los últimos sucesos. Bien se lo advirtieron los arrieros españoles, lo que advierten los arrieros españoles, lo que advierten los arrieros españoles.

Respecto a la renuncia formulada por el Sr. Villanueva de la gran cruz de la Legión de Honor, a que ayer nos referimos, el Sr. Montero Ríos estima que estas renuncias no pueden hacerlos los ministros como los particulares, y que el asunto ha de ser sometido a un Consejo, que se celebrará mañana, cuando M. Loubet haya salido del territorio español.

A última hora formuló ayer dictamen la Comisión de actas sobre los de los distritos de Astorga, Vitoria, Rubí, Lérida, Huelva, Seo de Urgel, Villapalao y Torrevieja de la circunscripción de Burgos, incluyéndolas en la segunda categoría.

A ésta presentará voto particular el señor Junoy, y a la de Alcañiz, el Sr. Francos Rodríguez.

Asimismo fué dictaminada favorablemente la de Lugo (Astorga), con voto particular de los tres mauristas que forman parte de la Comisión.

Esta mañana ha despachado la Comisión las de Sabadell, Tortosa y Sanlúcar la Mayor, declarando ésta grave, y dando dictamen favorable a la levedad de las dos primeras.

También el Sr. Junoy presenta a la de Tortosa voto particular.

Roto el paréntesis que han impuesto las fiestas en honor de M. Loubet, mañana volverá a animarse la política.

Reanudarán sus sesiones las Cámaras y se reunirá en Consejo los ministros.

Es de creer que de este Consejo no salga lo que los impacientes y profesionales de la política esperan.

Porque no hay país como el nuestro en que, tratándose de estos asuntos, el papel de profeta está expuesto a más fracasos y quebras.

Con el Sr. Salmerón, en su domicilio, se reunieron anoche los candidatos republicanos que han de luchar en Madrid en las próximas elecciones.

Disputóse la cuestión del nombramiento de interventores, sin que sobre ello se llegase a un acuerdo definitivo.

Dióse cuenta de los poderes de que disponían los reunidos para el acto de la proclamación de candidatos y se resolvió que una Comisión de cinco, formada por los señores D. Luis Casanova, D. Ignacio Santillán y don Juan Hernández, visite al alcalde para tratar de aquella cuestión y conocer el pensamiento del Gobierno sobre el particular.

El Sr. Salmerón examinó el estado actual de los distritos y las ventajas que en ellos tienen los republicanos, alentando a todos a la defensa de la causa de la República.

La Unión republicana lleva al Ayuntamiento de Madrid el mayor número posible de concejales.

Con el Sr. Salmerón, en su domicilio, se reunieron anoche los candidatos republicanos que han de luchar en Madrid en las próximas elecciones.

Disputóse la cuestión del nombramiento de interventores, sin que sobre ello se llegase a un acuerdo definitivo.

Dióse cuenta de los poderes de que disponían los reunidos para el acto de la proclamación de candidatos y se resolvió que una Comisión de cinco, formada por los señores D. Luis Casanova, D. Ignacio Santillán y don Juan Hernández, visite al alcalde para tratar de aquella cuestión y conocer el pensamiento del Gobierno sobre el particular.

Esta práctica activa diligencias para descubrir a los criminales, que según los informes dados por la víctima, son todos jóvenes y mal encarrados.

Cádiz 24 de Octubre de 1905

## MUNDIMIENTO DE CANTERAS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Un obrero muerto

Murcia 26. En unas canteras del Valle de Alberca se produjo ayer un hundimiento, resultando horriblemente destruido un obrero llamado Antonio Rupete, de cincuenta años de edad, que dejó cinco hijos huérfanos.

Los restantes obreros resultaron ilesos.—Martínez.

## POLÍTICA

Información

La combinación de gobernadores está ultimada. Coruña, Sevilla, Valencia y Segovia parece que son los gobiernos que se proveen, entre vacantes y traidos.

Se asegura que a Coruña va el Sr. Serrano, a Sevilla el Sr. López Ballesteros y quizá a Valencia el Sr. Leguadilla.

Respecto a la renuncia formulada por el Sr. Villanueva de la gran cruz de la Legión de Honor, a que ayer nos referimos, el Sr. Montero Ríos estima que estas renuncias no pueden hacerlos los ministros como los particulares, y que el asunto ha de ser sometido a un Consejo, que se celebrará mañana, cuando M. Loubet haya salido del territorio español.

A última hora formuló ayer dictamen la Comisión de actas sobre los de los distritos de Astorga, Vitoria, Rubí, Lérida, Huelva, Seo de Urgel, Villapalao y Torrevieja de la circunscripción de Burgos, incluyéndolas en la segunda categoría.

A ésta presentará voto particular el señor Junoy, y a la de Alcañiz, el Sr. Francos Rodríguez.

Asimismo fué dictaminada favorablemente la de Lugo (Astorga), con voto particular de los tres mauristas que forman parte de la Comisión.

Esta mañana ha despachado la Comisión las de Sabadell, Tortosa y Sanlúcar la Mayor, declarando ésta grave, y dando dictamen favorable a la levedad de las dos primeras.

También el Sr. Junoy presenta a la de Tortosa voto particular.

Roto el paréntesis que han impuesto las fiestas en honor de M. Loubet, mañana volverá a animarse la política.

Reanudarán sus sesiones las Cámaras y se reunirá en Consejo los ministros.

Es de creer que de este Consejo no salga lo que los impacientes y profesionales de la política esperan.

Porque no hay país como el nuestro en que, tratándose de estos asuntos, el papel de profeta está expuesto a más fracasos y quebras.

Con el Sr. Salmerón, en su domicilio, se reunieron anoche los candidatos republicanos que han de luchar en Madrid en las próximas elecciones.

Disputóse la cuestión del nombramiento de interventores, sin que sobre ello se llegase a un acuerdo definitivo.

Dióse cuenta de los poderes de que disponían los reunidos para el acto de la proclamación de candidatos y se resolvió que una Comisión de cinco, formada por los señores D. Luis Casanova, D. Ignacio Santillán y don Juan Hernández, visite al alcalde para tratar de aquella cuestión y conocer el pensamiento del Gobierno sobre el particular.

El Sr. Salmerón examinó el estado actual de los distritos y las ventajas que en ellos tienen los republicanos, alentando a todos a la defensa de la causa de la República.

La Unión republicana lleva al Ayuntamiento de Madrid el mayor número posible de concejales.

Con el Sr. Salmerón, en su domicilio, se reunieron anoche los candidatos republicanos que han de luchar en Madrid en las próximas elecciones.

Disputóse la cuestión del nombramiento de interventores, sin que sobre ello se llegase a un acuerdo definitivo.

Dióse cuenta de los poderes de que disponían los reunidos para el acto de la proclamación de candidatos y se resolvió que una Comisión de cinco, formada por los señores D. Luis Casanova, D. Ignacio Santillán y don Juan Hernández, visite al alcalde para tratar de aquella cuestión y conocer el pensamiento del Gobierno sobre el particular.

El Sr. Salmerón examinó el estado actual de los distritos y las ventajas que en ellos tienen los republicanos, alentando a todos a la defensa de la causa de la República.

La Unión republicana lleva al Ayuntamiento de Madrid el mayor número posible de concejales.

Con el Sr. Salmerón, en su domicilio, se reunieron anoche los candidatos republicanos que han de luchar en Madrid en las próximas elecciones.

Disputóse la cuestión del nombramiento de interventores, sin que sobre ello se llegase a un acuerdo definitivo.

Dióse cuenta de los poderes de que disponían los reunidos para el acto de la proclamación de candidatos y se resolvió que una Comisión de cinco, formada por los señores D. Luis Casanova, D. Ignacio Santillán y don Juan Hernández, visite al alcalde para tratar de aquella cuestión y conocer el pensamiento del Gobierno sobre el particular.

ros de las estaciones próximas a Moscú llegan a pie.

Se celebran continuamente infinidad de mítines de un carácter violentamente revolucionario.

La policía muestra una actitud pasiva. Dice que las farmacias serán clausuradas. En Yaroslavl se encuentra interrumpida la circulación de los trenes.

Todos los ferroviarios de Polonia han cesado su servicio, excepto en la línea de Viena.

En Ekaterinoslav los cosacos dispersaron a latigazos un mitin de estudiantes.

La multitud, indignada por este procedimiento, levantó barricadas, cruzándose descargas entre la tropa y el pueblo y registrándose bastantes muertos y heridos.—C.

Consejo con el Zar a bordo

San Petersburgo 26. En Cronstadt han celebrado a bordo del yate *Estrella Polar* un gran Consejo al emperador y los ministros.

Ignórase lo tratado en él; pero opínase que haya sido requerido por la situación grave que atraviesa el país.—C.

¿Witte en el poder?

París 26. Una agencia ha recibido un despacho de San Petersburgo, en el que se anuncia que el Zar ha firmado un ukase nombrando a Witte presidente del Consejo de ministros con amplios poderes.

El nuevo canciller formará un Gabinete en el que el emperador colectivamente responsable de todo cuanto haga desde la esfera del Gobierno.

Las tendencias de ese Ministerio serán liberales, y proclamarán antes de la apertura de la Duma todas las reformas preconizadas por la Asamblea de los zemstvos.

Extraña que por ningún otro conducto se haya recibido confirmación de las anteriores noticias.—Clement.

El servicio telegráfico en Moscú

San Petersburgo 26. El telégrafo no funciona ya al Sud de Moscú.

Un fuerte destacamento de Infantería ocupa las oficinas telegráficas.

Hoy ha sido atacado el edificio por las turbas, siendo rechazado el ataque con un considerable número de muertos y heridos.—C.

Detalles sobre la huelga ferroviaria

San Petersburgo 26. Dos mil cien personas, distribuidas entre dos estaciones del ferrocarril, piden de comer y beber, y la administración del servicio ferroviario atiende por cinco francos a los viajeros de primera clase y por dos francos y medio a los restantes.

En otros sitios los viajeros no son atendidos.

Rehusase el devolverles el dinero que entregaron para los billetes del ferrocarril, diciéndoles que hay que esperar a que los Comités especiales nombrados resuelvan sobre lo que hay que hacer en las presentes circunstancias en las líneas pertenecientes al Estado.

Hasta ahora, 400.000 personas dedicadas al servicio ferroviario halláanse sin trabajo. El salario medio para los hombres es de 1.000 francos anuales, y 350 para las mujeres. Los guardabarreras ganan 120 y 125 francos al año.

Hoy se ha extendido la huelga a otras líneas, más figurando entre ellas la de San Petersburgo, Viena, Berlín y Varsovia.

San Petersburgo no puede ya comunicarse con Europa más que por Finlandia y por el Báltico.

En Kozloff 300 viajeros se han visto precisados a habitar en vagones durante cuatro días, comiendo, bebiendo y fumando en ellos.

En la estación de Moscú se han visto viajeros huir por sus domicilios en los trenes, dándose cada día las autoridades té y el dinero necesario para la subsistencia.—C.

## INFORMACIÓN FINANCIERA

La ley de alcoholes

Los vecinos de Nigrán (Vigo) han presentado al Sr. Urzáiz una exposición respetuosa para que influya en la modificación de la ley de alcoholes.

Creemos sinceramente que los vecinos de Nigrán llevan parte de razón en sus peticiones, que debe estudiar el ministro de Hacienda para tenerlas en cuenta en la reforma que prepara.

Los pequeños cosecheros de vinos de aquella comarca gallega venían aprovechando los orujos para obtener aguardiente de escasa graduación. La destilación se hacía con aparatos portátiles, llamados alquitras y pequeños alambiques.

Cada cosechero destilaba los orujos ó residuos del vino de su propiedad en proporción escasa, utilizando el aguardiente para su consumo, pues les servía de desayuno al empezar los trabajos agrícolas.

Era un gran recurso para ellos, pero no de ingresos, sino de economía en los gastos; recurso de que se han visto privados por la vigente ley de alcoholes y por su reglamento.

El error de la ley—dicen los vecinos de Nigrán—está en que no distingue a los grandes fabricantes de alcoholes y cosecheros de vinos del pequeño labrador, que sólo puede destilar 20 ó 30 litros de aguardiente que aplica a su consumo.

Que se prohibiese esa destilación en los pueblos en que se hallan establecidas fábricas ó destilerías de aguardientes, sería, hasta cierto punto, justo y razonable, porque esas fábricas adquirirían las materias que necesitan para su funcionamiento, y el labrador, aunque no aprovechara todo el producto desu trabajo, no lo perdería tampoco, como sucede en la actualidad.

Urge, pues,—terminan diciendo—que la ley y su reglamento se modifiquen con respecto a los pueblos rurales de Galicia, en que no haya establecida ninguna fábrica de alcohol, dejando en libertad a los labradores, que son pequeños cosecheros todos ellos, para aprovechar los orujos y los residuos del vino, haciendo aguardiente de poca graduación y sólo para uso de ellos mismos.

Nos parecen dignas de atención estas peticiones, que por otra parte no son exageradas, sino prudentes, y creemos que el Sr. Beagüer las ha de dedicar algún rato de estudio, porque realmente merecen ver si en la reforma cabe armonizar los intereses de la región gallega con los del Estado, de lo que saldrá beneficio para todos.

Nuevo servicio

Se ha autorizado a la Sociedad Azucarera del Segre para abrir al servicio público el ferrocarril económico de Mollerusa a Balaguer, explotado hoy con carácter particular.

PARA EL REGRESO DE BERLIN

Invitación de Loubet a Don Alfonso

París 26. El periódico *L'Echo* dice hoy que invitado por el presidente de la República, el rey de España se detendrá en París después de su viaje a Berlín, cuando en Fontainebleau y en Compiegne con M. Loubet.—Clement.

Los asuntos de Marruecos

Regreso de las Embajadas. El moro "Valiente" gobernador de Anghera

Tánger 26. Mañana abandonarán a Fez todos las embajadas.

El marroquí Valiente ha venido a posesión del gobierno de Anghera, habiendo desistido de como no hay servicio de trenes, los viajeros de las estaciones próximas a Moscú llegan a pie.

Se celebran continuamente infinidad de mítines de un carácter violentamente revolucionario.

La policía muestra una actitud pasiva. Dice que las farmacias serán clausuradas. En Yaroslavl se encuentra interrumpida la circulación de los trenes.

Todos los ferroviarios de Polonia han cesado su servicio, excepto en la línea de Viena.

En Ekaterinoslav los cosacos dispersaron a latigazos un mitin de estudiantes.

La multitud, indignada por este procedimiento, levantó barricadas, cruzándose descargas entre la tropa y el pueblo y registrándose bastantes muertos y heridos.—C.

Consejo con el Zar a bordo

San Petersburgo 26. En Cronstadt han celebrado a bordo del yate Estrella Polar un gran Consejo al emperador y los ministros.

Ignórase lo tratado en él; pero opínase que haya sido requerido por la situación grave que atraviesa el país.—C.

¿Witte en el poder?

París 26. Una agencia ha recibido un despacho de San Petersburgo, en el que se anuncia que el Zar ha firmado un ukase nombrando a Witte presidente del Consejo de ministros con amplios poderes.

El nuevo canciller formará un Gabinete en el que el emperador colectivamente responsable de todo cuanto haga desde la esfera del Gobierno.

Las tendencias de ese Ministerio serán liberales, y proclamarán antes de la apertura de la Duma todas las reformas preconizadas por la Asamblea de los zemstvos.

Extraña que por ningún otro conducto se haya recibido confirmación de las anteriores noticias.—Clement.

El servicio telegráfico en Moscú

San Petersburgo 26. El telégrafo no funciona ya al Sud de Moscú.

Un fuerte destacamento de Infantería ocupa las oficinas telegráficas.

Hoy ha sido atacado el edificio por las turbas, siendo rechazado el ataque con un considerable número de muertos y heridos.—C.

Detalles sobre la huelga ferroviaria

San Petersburgo 26. Dos mil cien personas, distribuidas entre dos estaciones del ferrocarril, piden de comer y beber, y la administración del servicio ferroviario atiende por cinco francos a los viajeros de primera clase y por dos francos y medio a los restantes.

En otros sitios los viajeros no son atendidos.

Rehusase el devolverles el dinero que entregaron para los billetes del ferrocarril, diciéndoles que hay que esperar a que los Comités especiales nombrados resuelvan sobre lo que hay que hacer en las presentes circunstancias en las líneas pertenecientes al Estado.

Hasta ahora, 400.000 personas dedicadas al servicio ferroviario halláanse sin trabajo. El salario medio para los hombres es de 1.000 francos anuales, y 350 para las mujeres. Los guardabarreras ganan 120 y 125 francos al año.

Hoy se ha extendido la huelga a otras líneas, más figurando entre ellas la de San Petersburgo, Viena, Berlín y Varsovia.

San Petersburgo no puede ya comunicarse con Europa más que por Finlandia y por el Báltico.

En Kozloff 300 viajeros se han visto precisados a habitar en vagones durante cuatro días, comiendo, bebiendo y fumando en ellos.

En la estación de Moscú se han visto viajeros huir por sus domicilios en los trenes, dándose cada día las autoridades té y el dinero necesario para la subsistencia.—C.

INFORMACIÓN FINANCIERA

La ley de alcoholes

Los vecinos de Nigrán (Vigo) han presentado al Sr. Urzáiz una exposición respetuosa para que influya en la modificación de la ley de alcoholes.

Creemos sinceramente que los vecinos de Nigrán llevan parte de razón en sus peticiones, que debe estudiar el ministro de Hacienda para tenerlas en cuenta en la reforma que prepara.

Los pequeños cosecheros de vinos de aquella comarca gallega venían aprovechando los orujos para obtener aguardiente de escasa graduación. La destilación se hacía con aparatos portátiles, llamados alquitras y pequeños alambiques.

Cada cosechero destilaba los orujos ó residuos del vino de su propiedad en proporción escasa, utilizando el aguardiente para su consumo, pues les servía de desayuno al empezar los trabajos agrícolas.

Era un gran recurso para ellos, pero no de ingresos, sino de economía en los gastos; recurso de que se han visto privados por la vigente ley de alcoholes y por su reglamento.

El error de la ley—dicen los vecinos de Nigrán—está en que no distingue a los grandes fabricantes de alcoholes y cosecheros de vinos del pequeño labrador, que sólo puede destilar 20 ó 30 litros de aguardiente que aplica a su consumo.

Que se prohibiese esa destilación en los pueblos en que se hallan establecidas fábricas ó destilerías de aguardientes, sería, hasta cierto punto, justo y razonable, porque esas fábricas adquirirían las materias que necesitan para su funcionamiento, y el labrador, aunque no aprovechara todo el producto desu trabajo, no lo perdería tampoco, como sucede en la actualidad.

Urge, pues,—terminan diciendo—que la ley y su reglamento se modifiquen con respecto a los pueblos rurales de Galicia, en que no haya establecida ninguna fábrica de alcohol, dejando en libertad a los labradores, que son pequeños cosecheros todos ellos, para aprovechar los orujos y los residuos del vino, haciendo aguardiente de poca graduación y sólo para uso de ellos mismos.

Nos parecen dignas de atención estas peticiones, que por otra parte no son exageradas, sino prudentes,



